



De derecha a izquierda, Altana, Pau y Raquel tocan el violín con su profesor en Guadassuar. VICENT M. PASTOR

## Violinistas a baja escala

**Método Suzuki, en Guadassuar** ■ Suena a una marca de coches, pero se trata de una técnica revolucionaria para enseñar música a los niños. Guadassuar cuenta con una de las dos aulas Suzuki de la Comunitat, que enseña a los niños a tocar el violín antes de que aprendan a escribir con una técnica que afirma que el talento también puede enseñarse.

CRISTINA SAYOL GUADASSUAR

■ Algunos de ellos no saben leer todavía y, sin embargo, tocan el violín que da gusto oírles. Su precaria destreza no es fruto de un inusitado talento, sino más bien de un nuevo método de enseñanza que, en Guadassuar y de la mano del joven profesor Nico Bay, ha encontrado un lugar donde desarrollarse. En total son ya 50 los niños de edades comprendidas entre los tres y diez años que aprenden a tocar el violín sin necesidad de leer una partitura o examinarse de forma periódica. Con el método Suzuki, afirma Nico, aprender es mucho más divertido, placentero y, sobre todo, eficaz.

«La habilidad no se hereda, sino que se aprende y se desarrolla», sentencia Nico Bay. Sentado en su aula de Guadassuar este músico explica los principios del Método Suzuki —que debe su nombre a su creador, el japonés Shinichi Suzuki— y que en Guadassuar ha encontrado un aula de excepción. «Sólo hay seis profesores Suzuki y dos aulas de enseñanza en toda la Comunitat, así que Guadassuar puede considerarse un municipio privilegiado», explica Nico.

No es para menos. Cincuenta son los alumnos con los que cuenta la academia en estos momentos y cincuenta más son los que se encuentran en lista de espera. Tal es la demanda que, incluso hay padres que apuntan a sus hijos antes de nacer o los traen todas las semanas desde Castelló de la Plana, Sagunt o Llíria con la esperanza de convertirlos en grandes músicos.

Éste es el caso de la risueña Aitana, de Raquel y de Pau. Con tan sólo seis, siete y nueve años, respectivamente, ya son capaces de tocar con sus pequeños violines piezas enteras. Todos ellos acuden a las

clases de Nico con ilusión pues, como admite el profesor, «a los más pequeños hay que enseñarles jugando». De hecho, uno de los pilares básicos del método Suzuki es creer en los niños y en su capacidad. «Hay que educarles desde el amor y el respeto y, sobre todo, con paciencia», comenta su profesor.

La memoria es uno de los pilares centrales del método Suzuki, que surgió en los años 50 como un símbolo de reacción contra las calamidades de la Segunda Guerra Mundial. Antes de aprender a escribir, los niños son capaces de to-

car piezas de memoria que en clase se han encargado de repetir una y otra vez. «Nosotros creemos que aprender a tocar el violín puede ser tan sencillo como aprender a hablar, por eso hay que empezar a enseñar a los niños desde pequeños», comenta Nico. Es lo que esta corriente denomina «lengua materna», que establece que el ritmo de avance viene dictado por el niño y no por la edad. Así, primero los niños comienzan a tocar el violín de oído y después se les enseña a leer y escribir partituras, es decir, el proceso inverso al resto de academias.

### LA CLAVE



Nico Bay sostiene el violín que usan los niños de tres años. VICENT M. PASTOR

### Implicar más a los padres en la educación

► Una de las novedades del método Suzuki en el sistema educativo es la introducción de los padres en el mismo. «Los profesores no sólo buscamos la comunicación con los niños, sino también con los padres», declara Nico. Por este motivo no es extraño ver a muchos progenitores con su estuche de violín entrar con sus hijos a las clases. «Así los padres dan ejemplo a los hijos e intentan ayudarles en el proceso de

aprendizaje, que es casi simultáneo en ambos», aclara el profesor. Todas estas características alejan a esta pequeña aula de Guadassuar del resto de escuelas de música de la comarca, que Nico califica de «tradicionales». «Hay mucha gente, incluso profesores, que empezaron a estudiar música en en las academias tradicionales, pero después de probar el método Suzuki han decidido quedarse con nosotros», sentencia Nico. El secreto: creer en las capacidades del ser humano, ya que el talento musical también puede democratizarse. C. S. GUADASSUAR